



Huetamo de Núñez. Parroquia y calle de San Juan.

riego y sin dedicacion. En Chiraganguéo hay minas de cobre con ley de oro, abandonadas desde el año de 1811. A dos leguas está el ingenio de Tiripitío, en el que trabajaban negros esclavos.

Ese mineral, en el que se benefician metales de cobre, se halla al Sur á distancia de tres leguas, y para los trabajos se formó una congregacion en la llanura; en los ranchos cercanos hubo negros libres entre otros trabajadores, en los trapiches de los Pinzones, el de Susupuato, los de Santa Inés y Santa María: hay algun movimiento mercantil por aquel rumbo entre las haciendas de Orocutin, los Laureles y el Salitre, y los pueblos de Tusantla, Tiquicheo, Copándaro y Susupuato.

Tusantla es pueblo muy antiguo que redujeron al cristianismo los franciscanos de Zitácuaro el año de 1533. El patrono del pueblo es San Francisco de Asís y la iglesia es de buena construccion. Está situado el pueblo en un ameno llano, entre el rio que viene de Enandio y un arroyo que es su afluente y cerca de hermosos valles, feraces y extensos. La temperatura es caliente y el clima es malo. Ocúpanse los habitantes en los ingenios de azúcar, cria de ganado, las siembras de caña y las frutas, principalmente la ciruela. La poblacion disminuyó considerablemente en la guerra de Independencia, hasta el grado de haber bajado á seiscientos habitantes.

HUETAMO DE NÚÑEZ.

Huetamo de Núñez es la cabecera del distrito, en ella residen el prefecto, un juez de primera instancia y un administrador de rentas. Su poblacion se calcula que asciende á tres mil quinientos habitantes, para la cual espensa el gobierno dos escuelas de niños y niñas. Es San Juan Huetamo uno de los lugares mas ricos y poblados de aquella comarca; está situado cerca del rio de las Balsas y su aspecto es el de todos los pueblos de la tierra caliente; el piso es plano y el terreno firme.

La única calle notable, llamada de San Juan, se forma con los principales edificios, quedando los demás diseminados, sin orden; el temperamento de Huetamo es reseco. Con fondos del Ayuntamiento se ha arreglado un local para las escuelas de niños y se ha conseguido dar salida á las aguas que se estancaban en la calle del Rastro. Está iniciada la construccion de una plazuela en el barrio de Cahúaro, y el embanquetar y empedrar las calles y plaza principal.

En lo general es cálido y malsano el clima del distrito de Huetamo; se cosecha maíz, frijol, ajonjolí y chile, y comprende cuatro grandes haciendas; el tabaco, algodón, caña dulce, plátano, naranja, camote, sandía y melon tambien se producen. Los terrenos son feraces y propios para la cria de ganados, de los que existen muchos miles de cabezas en las tres municipalidades del distrito.

Proviene esa fertilidad de que baña el distrito, por espacio de cincuenta leguas, el caudaloso rio de las Balsas, que nacido en el Estado de Puebla, recorre

los de Guerrero y Michoacan; además lo cruzan otros rios: el de Tiquichéo, el de Tusantla, el de Carácuaro, el *del oro*, formado con las corrientes de la Sierra-Madre, y el de Sacango, sin contar numerosos arroyos y manantiales.

Es muy rico el distrito de Huetamo en maderas preciosas: cueros, parotas, caoba, granadillo, nogal, cañafistula y bálsamo, además de multitud de plantas tintóreas y oleaginosas. En ese distrito se recoge un insecto con el que se forma una pasta aceitosa llamada *axe* ó *axin*, muy usada por los indígenas de Uruápam para barnizar las jícaras y demás objetos que pintan y que tanto llaman la atención por la clase y brillo del barniz. Esa sustancia preparada en el distrito de Huetamo, se vende generalmente á doce pesos arroba.

Se extrae de aquellos cerros tambien el plomo y estaño, y hay algunos mantos de carbon de piedra; hasta el cinabrio ha llegado á explotarse. Predominan en el distrito las industrias de curtir pieles, la jabonería aprovechando los aceites extraídos en varios molinos, la engorda de ganado, la pesca en el rio de las Balsas y la rebocería en Pungarabato.

Los franciscanos de Taximaroa conquistaron á Huetamo para la fé católica é impulsó esa obra civilizadora el Padre fray Juan Bautista, del orden de los agustinos, quien construyó una miserable parroquia reformada á mediados del siglo pasado y hoy suficientemente ámplia, de un cañon y cubierta con teja; está dedicada á San Juan Bautista y aunque destruida por un incendio el año de 1838, despues fué reparada; hay además la iglesia contigua al hospital y otras dos capillas de menor importancia.

Huetamo ha sufrido mucho en todas las revoluciones, desde la de insurreccion y la de *religion y fueros*, hasta la de la intervencion francesa. El año de 1854, en la revolucion por el plan de Ayutla, tomó á Huetamo el conocido guerrillero Diaz Salgado, obligando al coronel Bahamonde á retirarse, y unido aquel con los guerrilleros Pinzon, Tejada y Guzman, dió considerable impulso á la revolucion; tenia en continuo movimiento á las tropas de Santa-Anna y se estableció en las inmediaciones del rio de las Balsas; desde allí, en combinacion con los guerrilleros Berduzco y Tabares, salian frecuentemente á excursiones; en aquella época, aciaga para Huetamo, se paralizó su comercio y se arruinaron sus industrias.

A media legua de distancia, por el Norte, está el pueblo de Cutzio, situado á la orilla de un pequeño rio que desemboca en el de las Balsas, tiene hermosa capilla dedicada á Santa María, con buenas esculturas y decentes paramentos; el comercio consiste en frutas y engorda de cerdos. Una legua al Sur de Huetamo, se encuentra el pueblo de *Purechicho*, casi en las márgenes del rio grande, habitado por mil doscientos vecinos y con regular capilla; mas léjos está *San Lucas*, tambien en las riberas del rio pequeño; á ocho leguas se encuentra *Santiago*, situado al otro lado del rio que descende de Tacámbaro; el *Mineral del Espíritu Santo* es congregacion de pocos vecinos; las minas fueron descubiertas hace mas de cien años, despues de la Independencia las explotó el cura D. Juan Pastor Morales y en seguida otros mineros.

Por el Norte de Huetamo, á cuatro leguas, está el mineral que se dice produjo en otro tiempo mucho oro; pero la mina principal se halla abandonada; además de encontrarse en aquellos cerros el plomo y el estaño, se asegura que contienen carbon de piedra y sal gema. En las serranias de Huetamo se encuentra un árbol, cuya madera presenta bellísimos filamentos que tienen el brillo de la escarcha de plata y le llaman *Curindari*. Son afamadas las frutas en Huetamo: abundan las sandías, melones, mameyes, chicozapote, anonas, timbiriches y pitayas de superior calidad; en los bosques encuentra el cazador venados, faisanes, monos y chachalacas, y en las serranias suelen hallarse los *osos de Michoacan*, conocidos con el nombre de *Marticas*, sumamente ágiles y vivos; usan las manos para afianzarse de los árboles, lo mismo que la cola que es muy larga; se domestican y gustan mucho de chupar á las gentes los dedos de las manos.

Tiquicheo.—Poblacion situada en la márgen del rio de Zitácuaro, nueve leguas al Suroeste de Tusantla. La iglesia parroquial se ha reparado en estos últimos años. Tiene Tiquicheo terrenos muy feraces para el algodón que constituye su riqueza, así como el maíz y la cria de ganado vacuno.

Pungarabato.—Pueblo, cabecera de la municipalidad de su nombre con mil quinientos habitantes, está próximo á la confluencia de los rios de Zitácuaro y las Balsas, goza de peces abundantes y estimados, como el bagre, róbalo, blanco, sardinas y atunes; su temperamento es cálido. Se ha mejorado la cárcel para hombres y se trata de reponer la casa municipal y construir la escuela de niños.

Pungarabato es pueblo antiquísimo; hoy está situado en el límite del Estado de Michoacan, con los de México y Guerrero. Sus tierras son muy propias para la cria de ganado vacuno y lanar, lo que constituye el principal comercio de aquella comarca y tambien forman ramos de riqueza el maíz, las frutas y el algodón. Pungarabato, que fué República de indios, posee iglesia parroquial; tiene cercanos algunos pueblos y haciendas. Se produce allí muy bien el cascalote, principal ingrediente para curtir y dar color á los corambres y mezclado con la caparrosa forma una tinta negra.

Los indios de Pungarabato, así como los de Coyuca, fueron bautizados por los franciscanos, el año de 1535; pero debieron su civilizacion á los esfuerzos que despues hizo el Padre fray Juan Bautista, que eligió á ese pueblo por centro de sus misiones y enseñó á los indios no solamente la religion, sino tambien las letras y las artes; abrió caminos, fundó el hospital y una escuela de música; obra de ese religioso fué la iglesia parroquial, una de las mejores de la tierra caliente, por ser sus paredes de cal y canto; la cubre una enorme tijera, cuya madera fué trasportada á hombros de los indios desde larga distancia; trazó la plaza y marcó las calles á la manera de las de Tiripitío. Hay en Pungarabato una capilla del antiguo hospital; escuela de primeras letras para niños; el caserío ha aumentado en los últimos años, con motivo de una feria concedida á ese pueblo, en que el número de vecinos llega á cerca de dos mil.

Además de los rios de Zitácuaro y las Balsas, riegan ese territorio varios arro-

yos caudalosos. Es temible el río de las Balsas, por el gran número de caimanes que salen á las orillas en los días de grandes calores; logran cogerlos los indígenas atando á una cuerda fuerte una varilla puntiaguda de fierro, envuelta en un pedazo de carne corrompida; el lagarto al comerla con la voracidad que le es propia, se atraviesa las mandíbulas y entónces lo extraen del agua y lo matan sin encontrar mucha resistencia; algunos caimanes miden hasta cinco varas de largo; las hembras depositan los huevos en las márgenes del río, en los lugares secos para que los vivifique el calor, defendiéndolos con ferocidad durante el tiempo de la incubacion; no pocas veces mueren en los dientes de esos animales, los imprudentes nadadores que pretenden atravesar el río.

En las inmediaciones de Pungarabato hay algunas *yacatas*; de una de ellas extrajo en 1828, el cura D. Tomás Arriaga, un ídolo de oro. A dos leguas de distancia está el pueblo de *Tanganhuato*, con seiscientos habitantes que viven de las siembras de melones y sandías, de la pesca y cria de ganados. *Tlapehuata* está avecindado por mas de mil habitantes, número que aumentó desde que tiene una feria y se han radicado allí por circunstancias políticas, muchos vecinos de Coyuca. El año de 1598 reformó este pueblo D. Martín Cerón Saavedra, comisionado por el virey para congregar á los indígenas dispersos por aquella comarca; tiene una iglesita dedicada á la Asunción y allí se habla el mexicano.

Zirándaro es un pueblo de setecientos habitantes, situado en la margen izquierda del río de las Balsas, único territorio que conserva Michoacán de ese lado del río. Allí está en construccion la casa municipal. Los franciscanos de Tancitaro tuvieron en aquel lugar una doctrina; la parroquia es un gran *xacal* de adobe y teja y tiene por patrono á San Nicolás Obispo. Rodean á ese pueblo: *Huiméo*, lugar ameno, con regular capilla y algunas casas bien construidas; *San Gerónimo* con seiscientos vecinos y algun comercio por la mucha fruta, queso y pescado que se vende en su plaza los días de *tianguis*; *San Agustín*, dos leguas al Sur de Zirándaro. Las costumbres, las producciones y el temperamento son semejantes á las de la cabecera del municipio. La carencia de un puente sobre el río de las Balsas, ocasiona la suspension del comercio en tiempo de lluvias; se atraviesa por medio de *balsas* en Zirándaro y en otros ocho sitios. Está situado Zirándaro en temperamento caliente; fué República de indígenas y se habla allí el tarasco. Tiene cercana la hacienda de Quencherdio en la que se beneficia azúcar. A un cuarto de legua de Zirándaro, está el citado pueblo de Huiméo, cuyos indios tuvieron gobernador y alcaldes. Zirándaro cosecha al año treinta mil fanegas de maíz y veintidos mil pancles de dulce, además de otra porcion de valiosos productos.

TLALPUJAHUA.

El real de minas de Tlalpujahuá, fué cabecera principal de su jurisdiccion y en él residia el alcalde mayor que la gobernaba; está situado en temperamento frio, y tiene iglesia parroquial con los vicarios correspondientes para la buena administracion de los feligreses. La mayor parte de los habitantes viven entre ásperas serranías por la inmediacion de las minas, así las que están en el Real de arriba, como las del Real de abajo, propiamente llamado Tlalpujahuá, cuyos metales argentíferos tienen fuerte ley de oro. Para los trabajos de esas minas han servido de operarios, los indígenas avecindados en los pueblos del Distrito. Además de la iglesia parroquial tuvo un hospicio de religiosos franciscanos, de la Provincia de Michoacán. Dependió de Tlalpujahuá el mineral de Otzumatlan.

En la entrada del Mineral, por la parte del Norte, hay una ermita de Nuestra Señora del Cármen, de especial devocion, por haber quedado ilesa la pintura hecha en la pared, aunque el tiempo ha destruido todo lo que la rodeaba. Además de la plata, hay comercio de ganados y siembras de maíz y trigo.

Allí está la mina de Borda, que produjo sorprendentes bonanzas en diferentes épocas, siendo una de ellas en 1747, bajo la direccion del francés D. José Laborde ó Borda, quien solamente á la casa de moneda de México, introdujo cerca de veintitres millones de pesos; se cree que la paralización de los trabajos en esa mina, fué ocasionada por la abundancia de agua. Por el año de 1852 se reanudaron los trabajos; pero la falta de recursos y los sucesos políticos, los paralizaron completamente; mas se asegura que del tiro de San Cristóbal llegaron á sacarse metales de mucha ley.

Tlalpujahuá pertenece al Distrito de Maravatío, que cuenta una villa, veintidos pueblos, treinta haciendas, una congregacion y trescientos treinta y siete ranchos, distribuidos en seis municipalidades y diez y nueve tenencias subalternas. Tiene esa comarca haciendas notables, entre ellas las de Guaracha, Pomoca, Apéo, Chamuco, la Estanzuela, Tepetongo, Patéo y otras de igual importancia. En las municipalidades de Maravatío y Contepec se cultiva el maguey, del que se extraen regulares cantidades de pulque. Fertiliza esa zona el río de Lerma, del que se saca mucho pescado bagre que se vende á uno ó dos reales libra. En Tlalpujahuá existe solamente un pequeño río que recorre como una legua en el municipio. La laguna formada entre Chamuco y Casa-blanca, crece en la estacion de lluvias y careciendo de un buen canal de desagüe, se extiende como en dos leguas cuadradas y produce miasmas deletéreos que originan frecuentes enfermedades en Maravatío.

Los productos de la cosecha en la municipalidad de Tlalpujahuá, no bastan para su consumo y se llevan semillas y granos de municipios inmediatos y aun del